

## IN MEMORIAM

### Excmo. Sr. Dr. D. Enrique Fernández Caldas

[1923 - 2013]

El pasado 10 de diciembre de 2013 falleció en La Laguna el Excmo. Sr. D. Enrique Fernández Caldas, Catedrático jubilado de la Universidad de La Laguna y Académico de Número, por la Sección de Biología, de esta Real Academia.



D. Enrique nació en la Villa de Mazo, La Palma, el 18 de septiembre de 1923. Realizó los primeros estudios y el bachillerato en su isla, trasladándose después a La Laguna, en cuya Universidad se licenció en Ciencias Químicas en 1947, con la calificación de Sobresaliente y Premio Extraordinario. Continuó sus estudios en Madrid, bajo la dirección de los Profesores José María Albareda y Ángel Hoyos de Castro, defendiendo su Tesis Doctoral en la Universidad Complutense, en 1950, con la máxima calificación de Sobresaliente *Cum Laude*. Su primer puesto docente fue el de Profesor Ayudante de Cátedra en la Facultad de Ciencias Químicas de esa Universidad madrileña. Pronto tomó una decisión que sería acertada y fundamental para proseguir su carrera universitaria en España, desplazarse al extranjero para mejorar su formación y especializarse, lo que no era habitual en aquellos tiempos. Inmediatamente obtuvo, en 1952, el *Master of Science* por la Universidad de Birmingham lo que le animó a realizar, entre 1952 y 1956, estancias de estudio, especialización e investigación en las universidades de Gante (Bélgica), Birmingham, Bristol y Cambridge (Reino Unido), Berkeley, Riverside, Los Ángeles y Davis (California, EEUU). Para ello disfrutó de becas y ayudas del CSIC, British Council y el Instituto Internacional de Educación de los EEUU. De esta forma el Dr. Fernández Caldas se convirtió en un reputado especialista en Edafología. Ya de regreso a Canarias, en 1971, obtuvo por oposición la Agregación y posteriormente la Cátedra de Edafología de la Universidad de La Laguna, puesto que desempeñó hasta su jubilación en 1988.

Fue Rector de la Universidad de La Laguna (1973-76), en uno de los momentos más convulsos de nuestra historia reciente, consiguiendo la creación de la Facultad de Farmacia. Ocupó el cargo de Consejero de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias en el periodo 1987-89.

En cuanto a su actividad investigadora fue miembro del *Consejo Superior de Investigaciones Científicas* (CSIC), como Colaborador Científico entre los años 1953 y 1957, Investigador Científico de 1957 a 1962 y Profesor de Investigación de 1962 a 1971. Desempeñó

en el CSIC otros importantes cargos, como el de Consejero de Número, Consejero Técnico y Miembro de la Junta de Gobierno del Patronato “*Alonso de Herrera*”, así como Miembro del Consejo Asesor del Instituto Nacional de Edafología y Agrobiología y el de Miembro del Patronato del “*Seminario José María Albareda*”.

Ha sido investigador invitado en las universidades de Arizona, Colorado, Wisconsin y Utah, entre otras.

Ha publicado más de doscientos trabajos de investigación en revistas científicas nacionales y extranjeras. Es autor, coautor o editor de seis libros de su especialidad. Ha presentado comunicaciones científicas en congresos internacionales de su especialidad celebrados en París, Birmingham, Bucarest, Nueva York, Heidelberg, Berlín, Los Ángeles, Londres, etc, habiendo presidido algunos de ellos.

En cuanto a distinciones, está en posesión de la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, y de la Gran Cruz del Mérito Militar. Es Miembro de la Orden de Andrés Bello con categoría de Banda de Honor de Venezuela, Caballero de la Orden de Las Palmas Académica de Francia y es Académico de Honor de la Real de Medicina de S/C de Tenerife.

El Prof. Fernández Caldas fundó, en 1956, el Centro de Edafología y Biología Aplicada de Tenerife, uno de los primeros centros del CSIC en Canarias, siendo su primer director. D. Enrique se convirtió así en pionero en el estudio científico de los suelos de Canarias y en un edafólogo que formó parte de una generación que tanto contribuyó a lo que es hoy la Ciencia del Suelo en España. También creó el Departamento de Edafología – del que asimismo fue director – de gran prestigio en la Universidad de La Laguna y uno de los de mayor tradición y nivel del país, cuya principal línea de investigación es el estudio de los suelos volcánicos.

Con su deceso, la Real Academia Canaria de Ciencias ha perdido a uno de sus miembros fundadores. Durante su etapa como Consejero de Educación, Cultura y Deportes se aprobó y se consolidó una subvención anual que ha sido suprimida hace tres años por el propio Gobierno que nos creo y nos tutela, alegando la crisis que sufrimos. Sus esfuerzos y preocupación por dotarnos de una sede digna no se vieron culminados por el éxito por causas totalmente ajenas a su voluntad. La Universidad de La Laguna y Canarias pierden un gran investigador y excelente docente, que creó una escuela de edafólogos de gran prestigio con proyección nacional e internacional. De esta escuela que él fundó ha salido una buena plantilla de reconocidos y magníficos profesionales que han continuado su obra. Destaquemos a los Dres. Marisa Tejedor Salguero, José Manuel Hernández Moreno, Antonio Rodríguez, Carmen María Rodríguez, Sonia García, Andrés Borges y otros muchos, que ahora desarrollan su actividad profesional en esta Universidad, en el CSIC de Canarias o en centros peninsulares.

En nombre de todos los Académicos me permito transmitir a su familia, nuestro respeto, aprecio y solidaridad, ante una pérdida tan irreparable.

Y para nosotros, sus amigos, significa la desaparición de un ser entrañable, muy humano y servicial, un hombre que amaba la tierra patria, el agro y la vida. Es muy difícil que una persona que haya conocido y tratado con D. Enrique, no termine sintiendo cariño y aprecio por él. Ese es mi caso. Descanse en paz.

*José M. R. Méndez Pérez*  
Presidente

IN MEMORIAM

**Prof. Dr. Luis Miguel De Vera Porcell**

[1952 - 2013]

De manera inesperada y dejando un profundo vacío en el ámbito académico, personal y familiar, falleció en junio de 2013 el profesor de Biofísica de la Universidad de La Laguna y especialista en fisiología de reptiles, Dr. Luis Miguel De Vera Porcell.

El Dr. De Vera nace el 11 de septiembre de 1952 en San Cristóbal de La Laguna, ciudad en la que desarrollará toda su formación académica, exceptuando dos estancias postdoctorales en el extranjero. Aunque se siente atraído por la microbiología durante el comienzo de su etapa como estudiante de Ciencias Biológicas, finalmente decide especializarse en Zoología. Fue un fisiólogo *rara avis*, pues su interés naturalista —cualidad no tan habitual en el ámbito de su especialidad— complementaba y enriquecía su trabajo en el laboratorio. Habiendo elegido al lacértido *Gallotia galloti*



como especie objeto de casi todos sus estudios de respuesta cardiaca, encefálica y respiratoria, se ocupaba también de la colecta de ejemplares en el campo. Con la correspondiente autorización de recolección de especies silvestres colocaba en diversos hábitats y ecosistemas de la isla las clásicas trampas hechas con latas de aceite y cebo de frutas, de las que obtenía los especímenes necesarios para sus estudios. Por tanto, siempre fue consciente de los efectos que las condiciones ambientales en las diferentes zonas de muestreo podían tener posteriormente en los resultados obtenidos en el laboratorio. Podemos definirlo, utilizando una expresión coloquial de nuestro gremio, como un biólogo *de bata* pero también *de bota*.

Aprovechaba estas salidas al campo —además de otras innumerables en las que concurríamos cuando eran de índole familiar— para la observación de la Naturaleza, durante las que hacía constantes reflexiones zoológicas, botánicas y ecológicas. De esta forma precisamente influenció en la elección de la vocación profesional de su sobrino y primer firmante de este *in memoriam*, quien pudo disfrutar desde muy temprana edad —con una gran satisfacción originada por una mezcla de entusiasmo, asombro y admiración— de la pasión que le transmitía su tío por los seres vivos.

Tuve la gran suerte [Bacallado] de conocer y gozar de la amistad de su padre Manuel y su tío Narciso, con quienes compartí vecindad en la calle Herradores, donde nuestros respectivos progenitores regentaban sendas y emblemáticas industrias que llegaron a ser un re-

ferente en la ciudad de Agüere, en su caso una imprenta de fama en todo el archipiélago. La familia De Vera ha sido y será una representación simbólica del quehacer de los laguneros, gente honrada, trabajadora, ilustrada, de honor y comprometida con el municipio; el abuelo fue alcalde de la ciudad y, más tarde, su padre y su tío concejales. Ese sustrato de educación y compromiso, esa bonhomía y buen hacer lo llevaba Luis Miguel bien anclado en sus genes, lo que puedo atestiguar porque lo tuve como alumno en la Universidad de La Laguna en una época ilusionante en la que docentes y discentes compartíamos aprendizaje, a la par que poníamos nuestro grano de arena en la lucha por las libertades. Lo recuerdo siempre como un discípulo ejemplar, un gran naturalista en las salidas que hacíamos al campo y lamenté profundamente su marcha a otra facultad. Creo que la Sección de Biología debió retenerlo en su claustro donde, sin duda, hubiera creado escuela de la mejor, como así ha hecho por donde quiera que ha dictado su magisterio e investigación.

En cambio, y debido a su campo de especialización en investigación, el Dr. De Vera impartió docencia en la facultad de Medicina. Y lo hizo a un colectivo estudiantil cuyas expectativas de desarrollo profesional no suelen estar directamente relacionadas con la Biofísica como disciplina. Aun así, se preocupaba de que su alumnado adquiriera el hábito del raciocinio y también la costumbre de utilizarlo durante el futuro desempeño de la profesión médica, recurriendo para ello a una metodología didáctica fundamentada en contenidos completos, rigurosos y actuales. Su filosofía docente, basada en la consecución de amplias nociones, en el entendimiento de los mecanismos que regulan el funcionamiento de los vertebrados y en el empleo de un razonamiento que permita el correcto análisis de los procesos fisiológicos, dejó huella en aquellos estudiantes comprometidos con la asignatura y que mostraron una mayor avidez de conocimiento y reflexión, cuya única inquietud no era la de memorizar los conceptos exclusivamente necesarios para superar la materia. Así lo expresaron a la familia algunos de sus antiguos y actuales discípulos que acudieron a su funeral.

Su actividad investigadora comienza cuando obtiene la licenciatura en Ciencias Biológicas en la Universidad de La Laguna durante el curso 1975-76, y se incorpora al laboratorio de Biofísica del Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina de la misma universidad. Realiza su tesina de licenciatura en 1977 sobre los efectos de la temperatura sobre la actividad eléctrica cerebral espontánea y evocada de lagartos, donde disfruta hasta 1982 de una beca concedida por el Ministerio de Educación y Ciencia dentro del Plan de Formación de Personal Investigador. En esta etapa predoctoral se inicia en el estudio de la electrofisiología de la corteza cerebral de los reptiles (electroencefalografía y potenciales evocados), termorregulación reptiliana, regulación rápida del sistema cardiovascular y respiratorio reptiliano, así como en la programación avanzada en diferentes lenguajes informáticos relacionados con la metodología correspondiente al procesamiento y análisis lineal de señales y sistemas biológicos. Posteriormente, defiende su tesis doctoral en 1984 sobre respuestas fisiológicas a la temperatura en reptiles, dirigida por el Profesor Dr. Julián J. González González y obteniendo un sobresaliente *cum laude*. A partir de ese momento centra su actividad en el desarrollo y puesta a punto de un método computarizado para el análisis cuantitativo de los procesos reguladores cardiovasculares a partir del procesamiento de la señal de variabilidad del ritmo cardíaco, con la que oposita para obtener la plaza de profesor titular de la Universidad de La Laguna en 1986.

Desde 1987 hasta 1990 realiza una estancia de especialización en el Departamento de Zoología de la Universidad de Aberdeen (Escocia), financiada por la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias. Con el objetivo de aprender novedosas técnicas biotelemétricas y aplicarlas al estudio del sistema cardiovascular y procesos termorreguladores de vertebrados,

es nombrado *Honorary Research Fellow*, formando parte durante esos tres años del grupo de investigación dirigido por el Profesor Dr. I. G. Priede.

En su regreso a La Laguna se centra en el desarrollo de una línea de investigación sobre las interacciones entre el control autonómico cardiorrespiratorio y la actividad cortical telencefálica en reptiles, basada en el uso del bloqueo autonómico farmacológico y el subsiguiente estudio de la sincronización entre las actividades electroencefalográfica, electrocardiográfica y respiratoria mediante técnicas de análisis lineal y no lineal de series temporales aplicadas a registros simultáneos de dichas actividades. Destacando una breve estancia en el Departamento de Biofísica de la Universidad de Oulu (Finlandia), a lo largo de su carrera científica participó en una quincena de proyectos de investigación financiados en convocatorias públicas, algunos incluidos en dos líneas junto al Dr. Ernesto Pereda De Pablo y los servicios de Neurofisiología Clínica y Pediatría del Hospital Universitario Nuestra Señora de La Candelaria, una sobre el estudio de la maduración cerebral en neonatos humanos, y otra sobre sincronización electroencefalográfica en niños con trastorno por déficit de atención/hiperactividad, utilizando, en ambos casos, técnicas de análisis no lineal de la actividad electroencefalográfica. Asimismo, colaboró con el grupo de investigación sobre la filogenia y evolución del sueño liderado por el Prof. Dr. Rubén V. Rial Planas del Institut Universitari de Ciències de la Salut, Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca. También actuó de *reviewer* en las revistas *Physiological Zoology*, *IEEE Transactions on Biomedical Engineering* y *Journal of Experimental Biology*, y como Miembro del Comité Científico (especialidad de *Comparative Physiology*) del *XXXII Congress of the Spanish Society of Physiological Sciences*. En el momento de su deceso tenía certificados cinco componentes (sexenios) por méritos de investigación de nivel 27 (R. D. 1086/1989), teniendo en su haber más de 50 publicaciones científicas en revistas de impacto y congresos, tanto nacionales como internacionales.

Respecto a su actividad docente, la inicia como profesor ayudante de clases prácticas en el Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Laguna durante el curso 1977-78 y hasta 1983-84. Durante los dos próximos cursos fue contratado como profesor colaborador para impartir docencia teórica y práctica de dicha asignatura. A partir de su nombramiento como profesor titular de Universidad y hasta su fallecimiento, realiza la misma labor docente de la mencionada asignatura de Biofísica del plan de estudios de la licenciatura en Medicina y Cirugía, habiendo ejercido de profesor coordinador de la misma desde el curso 1993-94 hasta 2007-08. Paralelamente se ocupó de la docencia teórica de la asignatura de Biofísica de la Facultad de Biología (cursos 1986-87 y 1987-88) y de la docencia práctica de las asignaturas de Fisiología Humana en las licenciaturas en Medicina y Cirugía (cursos 2005-06 y 2006-07) y en Farmacia (desde el curso 2004-05 hasta el 2006-07) de la misma universidad. De la misma forma impartió docencia teórica y práctica en cursos de doctorado de los programas en Investigación Biomédica Básica, Neurociencia y Fisiología (desde 1986-87 hasta la actualidad), tratando diferentes aspectos del análisis lineal y no lineal de señales y sistemas biológicos. Con la creación de la Unidad para la Docencia Virtual de la ULL durante el curso 2006-07, incorporó a su actividad docente la utilización de las TICs para desarrollar el *Proyecto Piloto de Experimentación de Docencia Virtual* a través de la plataforma *Moodle*, impartiendo de esta forma contenidos de Biofísica y de Tercer Ciclo. Se le reconocieron siete tramos-componentes (quinquenios) por méritos docentes de nivel 27 (R. D. 1086/1989).

También desarrolló diversas labores en el ámbito de la gestión universitaria, perteneciendo a órganos de representación y a comisiones de facultad y departamentales relacionadas fundamentalmente con la docencia. Por mencionar algunas, fue miembro de la Junta de

Facultad de Medicina de la ULL, y de sus comisiones de Docencia y de Reforma del Plan de Estudios. En relación al Departamento de Fisiología de la ULL, era miembro de la Comisión Permanente, además de la de Doctores, la de Infraestructuras y Mantenimiento, la de Tercer Ciclo y la de Docencia.

Deseamos finalizar esta semblanza académica con la acertada reflexión del físico teórico y cosmólogo estadounidense Lee Smolin, quien considera que “*en el fondo, los científicos somos gente con suerte: podemos jugar a lo que queramos durante toda la vida*”. No podemos evitar asociar este pensamiento a la actitud del profesor De Vera. Y nos consta que así era, pues fuimos testigos de la gran voluntad y entusiasmo con los que desarrollaba permanentemente su profesión, tanto en su lugar de trabajo como en los ambientes más distendidos, donde era habitual observarlo en reuniones de diversa índole enfrascado en conversaciones sobre ciencia que duraban horas cuando alguien mostraba un mínimo de interés. En su devenir académico falleció “en el campo de batalla”, quedando de esa forma truncados algunos proyectos e ideas de futuro que, con su habitual espíritu ambicioso, pretendía abarcar durante los últimos años de su vida profesional. No obstante, nos deja un legado en forma de extensa obra científica, única en el campo de la fisiología de reptiles en Canarias, además de un recuerdo indeleble como persona íntegra, cercana y afectuosa. Sin duda alguna, una pérdida irremplazable para sus familiares y amistades.

*Alejandro de Vera*

Biólogo marino

del Museo de Ciencias Naturales de Tenerife

*Juan José Bacallado*

Director/Editor de la Revista

de la Real Academia Canaria de Ciencias